





plica. Esta, según parece, ha pedido a Francia la ayuda de la Santa Sede para facilitar una solución.

El único apoyo que Austria puede proporcionarse a poca costa, es disminuir sus exorbitantes pretensiones.

Por la vía de los Estados-Unidos tenemos ya por menores de la nueva revolución del Perú. El dictador Prado fué derrotado ante Arequipa por las tropas de Canseco y del coronel Balta. En su fuga a Lima estuvo a punto de ser cogido por sus enemigos; pero al fin pudo llegar al Callao y allí embarcarse para Chile. Lima y el Callao se entregaron de seguida a los vencedores.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 18 DE FEBRERO DE 1868.

### LA NOCHE DE LA EDAD MEDIA.

I.

Llábase a la Edad media afrenta de la historia del género humano, época de barbarie, de oscurantismo, de ignorancia y de superstición, vergonzosa laguna de la civilización cristiana, y por fin, y como complemento de todo esto, y para demostrar el estado de las inteligencias en aquella época, dicese corrientemente la noche de la Edad media.

Esta es una de esas frases que ruedan de boca en boca, sin que nadie apenas se tome la molestia de considerar todo lo que significa históricamente y con relación a la verdad católica, que, no sin motivo, dice de sí misma que es el primer elemento de civilización, de progreso y de sabiduría.

Nosotros hemos aprendido esa frase en la niñez; la hemos oído después repetir mil veces en aulas y ateneos, en libros y periódicos, siempre como verdad inconcusa, siempre también como demostración indirecta de la impotencia del cristianismo para ser civilizador universal, para satisfacer todas las inteligencias y para dominar todos los extravíos. Hemos oído, principalmente, hablar de la ignorancia de la Edad media a la ignorancia del siglo XIX; y tal, que ha sido fuerza preguntarnos: ¿será cierto que la Edad media era una época verdaderamente bárbara; que entonces la ignorancia era patrimonio de ricos y pobres, de seglares y religiosos, de nobles y plebeyos? ¿Tan grandes y tan poderosos fueron los movimientos de razas y naciones, que alteraron la faz de Europa, dándole un nuevo modo de constitución, que no dejaron lugar ni espacio para el cultivo de las ciencias y de las artes, é hicieron olvidar además lo que la antigüedad pagana y los primeros siglos cristianos habían legado a la investigación y al estudio de las generaciones sucesivas? Pero si es cierta la ignorancia de aquella edad, si los siglos comprendidos entre el nono y el duodécimo inclusive, vivieron en una perpetua noche, ¿cómo pudo aparecer el siglo XIII lleno de luz y de vida, siglo del arte gótico y de la ciencia escolástica, siglo de San Luis y de San Fernando, de Santo Tomás y de Alfonso décimo? ¿Cómo sin una simiente fecunda y vigorosa era posible que brotara un árbol tan abundante en savia y frondosidad? ¿Y cómo sin una larga historia científica y literaria pudo llegar el linaje humano en ascension progresiva hasta la cumbre del siglo XVI, fin y remate de una gran civilización alimentada con el jugo cristiano, y principio de otra civilización decadente, material y sensualista, alimentada con el veneno de la razón libre?

Penetremos sin miedo en la lobreguez de esa noche perpétua: lancemos una mirada investigadora en el fondo de esas tinieblas; convencámonos por nuestros propios ojos de que la historia al encontrar en su camino esa laguna de ignorancia y de fanatismo, no tiene mas que una palabra para describirla: *oscuridad*. Pero si llegamos a vislumbrar alguna luz en medio de esa oscuridad y conseguimos arrancar a la historia la confesión de que lo que parecía laguna no es sino espesa niebla bajo la cual se oculta un hermoso valle, de enérgica vegetación y fértil

suelo, entonces, con razón sobrada, podremos asegurar que la ignorancia del siglo XIX es tan injustificable como su ligereza al condenar, sin oírlos, a los siglos medios.

El primer hecho que salta a la vista y que ni aun los impíos se han atrevido a negar, es que la Iglesia, desde sus primeros momentos, se apodera de la ciencia de los paganos, la estudia en nombre de Jesucristo, fuente de verdad, y extrae con solícito esmero cuanto allí se conservaba de las tradiciones, y cuanto el espíritu humano había descubierto fundado en hechos ciertos y positivos.

Comunica su soplo de vida y de verdad a la filosofía de Aristóteles y de Platon; evangeliza, por decirlo así, todo lo que entre los escritores paganos se hallaba conforme a la razón y a las tradiciones; va recogiendo como cosecha divina el tesoro de sabiduría que derraman los Santos Padres a su paso por el mundo, abre escuelas en los monasterios, en las mismas casas de los sacerdotes (1), en los pórticos de las iglesias (siglo VIII), rompe la odiosa valla que impedía al pueblo romano (*plebs*) instruirse, y dice a nobles y a plebeyos, a señores y a siervos, a eclesiásticos y seglares: *creed, pero estudia*.

Es notable, y los enemigos de la Iglesia ponen empeño en ocultarlo, que esta pensó primero de todo en la instrucción del pueblo, del bajo pueblo, tan esclavizado y embrutecido entre los romanos: luego civilizó y educó a los bárbaros, y no faltó en el siglo V un Obispo, Ulpidas, que tradujese la Biblia a la lengua gótica para facilitar su estudio a los invasores de Europa, así como más tarde, Alberto el Grande y San Buenaventura escribieron compendios de la Escritura para los pobres: *Biblia pauperum*.

¿Era posible que esta simiente, sembrada por la Iglesia en los primeros siglos, no diese fruto ninguno? No; debía producir resultados inmediatos, y los produjo. Las ciencias todas comenzaron a tener ardientes investigadores: no solo la teología y la filosofía, sino que se estudió también la medicina (2), la historia, la gramática, el griego y la geometría (3). Los Reyes, excitados por el ejemplo de la Iglesia, miran con preferencia la instrucción del pueblo hasta el punto de que llega Teodosio el Grande a decretar que los maestros, al cabo de veinte años de enseñanza, sean nobles y reciban el título de *condes*, y tengan derecho a ir al par de los lugartenientes del prefecto del pretorio.

Digásenos si ha sido jamás honrada la enseñanza de un modo tan singular y tan admirable. Compárense tiempos con tiempos; medítese en la importancia que hoy dan los libros y papeles públicos a la enseñanza, en lo que se trabaja porque el Estado tome este asunto con calor y entusiasmo, en lo que el Estado confiesa que debe hacer... y en lo que hace. ¡Hay al presente un Estado en Europa donde los maestros sean considerados ni siquiera de un modo semejante a como los consideraba el gran Teodosio! En tiempos posteriores, Teodosio tiene un imitador, Carlo Magno, que como si quisiera poner el sello a las distinciones con que Teodosio premió a los maestros, fundó una academia con el título de *Palacio de la escuela*. Teodosio hacia *condes* a los maestros, Carlo Magno levantara *palacios* al magisterio; Carlo Magno remataba el pensamiento de Teodosio y ambos dejaban en la historia una huella en honra de la ciencia y de la enseñanza, que solo la mala fé, el odio y la ignorancia de los filósofos modernos han podido olvidar ó desconocer.

La Iglesia, pues, y al lado de la Iglesia los mismos poderes civiles, a ella filialmente sometidos, comprenden cuál es su deber en este

- (1) Un concilio del siglo sexto habla de las escuelas en casa de los sacerdotes.
- (2) Ya en el siglo V Casiodoro recomendaba a sus frailes que estudiases a Galeno, Hipócrates, Dioscorides y otros autores. — (M. LORDEX. *Revue du monde catholique*, 10 de Febrero de 1868.)
- (3) En la escuela de la basílica de Letran y en los conventos de Benedictinos se estudiaban estas materias. — (Id.)

punto, deber formulado luego por un gran Pontífice en esta frase: «Tenemos el deber de combatir asiduamente la ignorancia.» (1).

Este deber lo cumple la Iglesia por su parte así en los primeros siglos como en los más calamitosos décimo, undécimo y siguientes hasta el XIII, en que los poderes eclesiásticos y civiles, los monjes y los seglares, los artistas y los obreros, las reinas y las villanas, parece como que luchan entre sí por saber, por instruirse en todo, por dar vida a la ciencia, al arte y a la industria misma.

Lo probarémos con datos en el siguiente artículo.

VALENTIN GOMEZ.

### LAS HIJAS DE LA CARIDAD Y EL PARLAMENTO DE FLORENCIA.

El Parlamento de Florencia, como anunciamos ayer, ha aprobado el presupuesto del ministerio de la Guerra, y entrado en la discusión del de Hacienda.

Nuestros lectores creerán acaso que los diputados del reino subalpino se habrán ocupado, al examinar el presupuesto del ministerio de la Guerra, en debatir sobre la conveniencia ó inconveniencia del aumento del ejército, sobre la necesidad de perfeccionar el armamento, sobre ciertos asuntos militares; en fin, que hacen preciso el presupuesto de aquel ministerio. Supondrán también que los individuos de la izquierda del Parlamento florentino habrán dado tréguera a sus ataques contra venerandas instituciones católicas. Nada mas natural. ¿Qué tienen de comun estas instituciones con los asuntos que pertenecen al ministerio de la Guerra, sobre todo cuando éstos se examinan desde el punto de vista económico? Se comprende que al discutir los presupuestos del ministerio del Interior, los de Instrucción pública y los de Gracia y Justicia, combatan los demagogos instituciones eclesiásticas, pero no se concibe que tratándose de la discusión de asuntos bélicos braimen contra esas instituciones.

Sin embargo, ¡asombrense nuestros lectores! esto último ha sucedido. Los diputados de la izquierda, que no pierden ripio contra la Iglesia, vieron que los hospitales militares están servidos por hermanas de la Caridad, y vinieron ó no a cuento, atacaron sañudamente la institución de las hijas de San Vicente de Paul en general, y en particular, el servicio que prestan esos establecimientos de beneficencia.

Hé aquí en breves palabras lo que, según el extracto oficial, que tenemos a la vista, sucedió en la sesión a que nos referimos.

Los diputados Farini y Corti presentaron una orden del día pidiendo la supresión de las hermanas de la Caridad, ó la prohibición, por lo menos, de que asistan a los soldados enfermos en los hospitales militares. El general Lamarmora preguntó si el ministro de la Guerra aceptaba la orden del día. El ministro de la Guerra contestó que no había en ello inconveniente; que, en su concepto, era una cuestión puramente administrativa la que se trataba de discutir; que la asistencia de los enfermos por las religiosas era una economía para el Estado; pero que sometería el asunto a la decisión de la Cámara. A pretexto de dar gracias al ministro de la Guerra por su contestación, se levantó de nuevo La Marmora, y con marcial franqueza, negó que la cuestión fuese puramente administrativa; sostuvo que también era una cuestión de humanidad, y al probarlo, hizo, como testigo presencial durante mucho tiempo, de lo que a las hermanas de la Caridad debe el soldado de todas las naciones, pero principalmente el de Italia, la apología más cumplida de esas heroínas del Catolicismo. Inmediatamente apoyó Farini su proposición, fundándose en la generalidad del principio de la abolición de toda corporación religiosa en el subalpino reino, y en la cooperación que las hijas de San Vicente

(1) Inocencio III, concilio de 1215.

de Paul prestan a la reacción borbonica y clerical. Menabrea combatió a Farini, demostrando que la supresión de las corporaciones religiosas, permite la existencia de algunas confesiones determinadas, y probando que de ninguna manera se podría llenar mejor y con más economía el servicio de los hospitales militares que con las hermanas de la Caridad. Entonces Farini retiró la orden del día, pero consiguió en parte su objeto, el objeto de pronunciar un agresivo y violento discurso contra uno de los institutos más sublimes del Catolicismo, discurso que fué calorosamente aplaudido por la extrema izquierda.

Dejando a un lado la primera parte del discurso de Farini, porque, como dijo Menabrea, en Italia sucede lo que en algunos otros países donde las corporaciones religiosas han sido suprimidas, es a saber: que se permiten las órdenes que tienen por objeto la enseñanza y la caridad; dejando esto a un lado, decimos, no podemos menos de reconocer con Farini que la cuestión de la asistencia de los hospitales militares y de cualquiera otro establecimiento de beneficencia por las hermanas de la caridad es mucho más elevada de lo que el Gobierno de Florencia y el general Lamarmora creen. Si fuera una cuestión económica y además de *humanidad* solamente, si las hijas de San Vicente de Paul no hicieran en todos los establecimientos de beneficencia, y concretándonos al caso actual, en los hospitales militares, más que prestar un servicio al prójimo con más economía y con más solícitud y esmero que cuantas personas mercenarias de cualquiera sexo, condicion, edad y estado se consagrasen a prestarlo, es seguro que Farini no hubiera combatido la existencia de las hermanas de la caridad en el reino subalpino, y principalmente en sus hospitales militares. ¿Tan falta de sentido común había de estar Farini, que por un odio incomprensible a los hábitos mongiles, había de rechazar la economía que en la beneficencia militar como en todos los ramos de beneficencia, producen las hijas de San Vicente de Paul? ¿Tan dañada había de ser su intención y tan bajos sus sentimientos, que sin más motivo que ese mismo odio había de desear que los afligidos se privaran de esa dulzura maternal con que las hermanas de la caridad, ángeles buenos de los pobres, procuran consolarlos?

Si, la cuestión es económica, porque no hay quien preste tanto servicio y tan bien por menos coste; es también cuestión de *humanidad*, porque no hay quien con tanto amor y abnegación se consagre a los pobres. Sin las Hermanas de la Caridad, la beneficencia legal sería gravosa en extremo a los Gobiernos é indiferente a los necesitados. ¿Quién, al penetrar en una de las casas de misericordia, servida por esos seres providenciales que la infinita misericordia de Dios derrama por el mundo para consuelo de toda desgracia, no se ha sentido poseído de indecible gratitud hacia esa legión de mujeres, por lo mucho que con sobrenatural amor hacen en favor de nuestros hermanos desgraciados, y de admiración hacia la prodigiosa fecundidad de la Iglesia, que para cada necesidad social y para cada época tiene tan celestiales remedios?

Pero las Hermanas de la Caridad hacen otra cosa más elevada que cuidar con suma economía y amor del enfermo, del expósito, del anciano desvalido. Multiplicándose a medida que las necesidades y los necesitados se multiplican, atienden a todas, y todas las satisfacen cumplidamente; pero hacen más, decimos: cooperan a lo que Farini llama *reacción clerical*, y por esto, por esto es por lo que la demagogia las combate.

Mientras en los hospicios y hospitales, en los campos de batalla y donde quiera que se deje sentir la desgracia, subsistan las Hermanas de la Caridad, habrá multitud, infinidad de enfermos necesitados y de ancianos miserables que escapen a la desesperación y mueran en santa paz, en esa bella paz del justo ó del arrepentido; habrá un fecundo plantel de católicos, pobres sí, pero virtuosos é instruidos, formados al sublime amparo del celestial amor de la hija de San Vi-

cente de Paul; habrá conversiones sin cuento, y habrá, por último, modelos de virtud, dechados de caridad, semilla fecunda de civilización católica, que es la única verdadera. Y esto es lo que no puede tolerar la furia de la demagogia. Y por esto combate a las Hermanas de la Caridad en el Parlamento florentino. Bendigamos nosotros a la Divina Providencia, y veneremos a ese misionero práctico y constante que se llama la HERMANA DE LA CARIDAD.

CRUZ OCHOA.

Por haber afirmado nosotros que la instrucción no es para el hombre *fin* sino *medio*, sale diciendo *El Universal* que EL PENSAMIENTO se ha echado a la filosofía, contradiciendo sus propios intereses.

«La instrucción, ó sea la ciencia, añade, es el fin de la inteligencia, como el bien es el fin de la voluntad, como la felicidad es el fin de la sensibilidad.»

La filosofía a que nos hemos echado, no cuenta las cosas como el periódico progresista. Nuestra filosofía dice que el fin de la inteligencia es la *verdad*, no la *instrucción*, la cual, siendo buena, es medio de conocer la verdad, y siendo mala nos aleja de ella, conduciéndonos al *error*, término opuesto al de la *verdad*. En la verdad halla el entendimiento descanso, *reposo*, y por eso es *fin*; en la instrucción no reposa, y por eso la instrucción no es término, sino camino; no es *fin*, sino *medio*.

Objeto propio de la inteligencia, facultad del alma espiritual, es la verdad infinita, es Dios a quien el entendimiento humano tiende a conocer y a quien realmente conoce.

Conocida la verdad por el entendimiento, la voluntad se mueve a amarla, y en este amor está la felicidad que consiste en la posesión, en el goce de lo que la voluntad desea; en reposar en el Sumo Bien, que es la Verdad infinita, conocida por el entendimiento.

En cuanto a que el fin de la sensibilidad sea la felicidad, esto no está ni en nuestros libros, ni en nuestra filosofía, que no es la de Epicuro, ni la de Cabanis, ni la de Broussais; en una palabra, que no es ni sensualista ni materialista.

Tenemos más alta idea de la felicidad en este mundo y en el otro para encomendársela a la sensibilidad.

Pase esto entre irracionales. Entre los racionales dotados de libre albedrío no puede pasar. De lo contrario, como el alma puramente espiritual, una vez separada del cuerpo, no ha menester de sensibilidad; podríamos concluir de la filosofía de *El Universal*, que el alma no puede ser feliz, y por consiguiente que la felicidad humana termina en esta vida.

La filosofía a que nos hemos echado, echa por tierra la filosofía de *El Universal*, el cual con ella nos hace echar de ver la necesidad de la instrucción, siquiera en los que se echan a escribir para el público.

Refiriéndose *El Universal* a las comunidades religiosas, dice lo siguiente:

«No negamos a nadie el derecho y la voluntad de entrar y salir libremente. No negamos a las personas el derecho de retirarse del mundo para orar.

Conste que no negamos ninguna libertad; conste que no negamos ningún derecho; conste que proclamamos *deberes* y *derechos*; que proclamamos, muy de acuerdo con el Padre Ripalda; «querer ó no querer para mi prójimo lo que para mí quiero ó no quiero.» Esto no puede ser más elemental ni más obvio.»

Efectivamente, esto no puede ser ni más obvio ni más elemental. Por eso lo aceptamos completamente; y como queremos para los demás lo que queremos para nosotros mismos, para nosotros y para los demás queremos el bien; el bien que consiste en este mundo en tender por el camino recto a nuestro último fin; el bien sumo que consiste en gozar de Dios en la vida eterna.

Como el camino recto para llegar al bien sumo está trazado por una autoridad infalible, nosotros, que como *El Universal*, queremos para los demás lo que para nosotros mismos, debe-

só a Orjiva con cinco banderas y el resto de la gente.

El marqués de la Fabara salió también de Granada para este mismo efecto con setecientos hombres, bien armados y tiradores todos, y con más de cien caballeros hijos-dalgo de Murcia y de otras partes. Llegada que fué esta gente a Orjiva, se dió orden al general D. Juan de Mendoza para que fuese al campo del marqués de Velez en Adra, llevando cuatro mil hombres bien armados; y que para esto pasara a Motril, donde se embarcara con aquellas tropas en las galeras de Su Majestad. Don Juan de Mendoza, en cumplimiento desta orden, levantó el campo, y atravesando las Alpujarras por malos caminos y asperezas, llegó a Motril, donde estaban ya las galeras de Nápoles, y con ellas el comandante mayor al frente de la tropa de D. Pedro de Padilla, que era toda muy brava y belicosa. Embarcados en las galeras de España unos y otros soldados, fueron trasportados a Adra donde estaba aguardando el marqués de Velez, el cual, luego que todos saltaron en tierra, puesto en parte de donde pudiera verlos bien, les pasó revista, y se holgó mucho de ver tanta infantería y tan bien armada.

El marqués de la Fabara, luego que saltó en tierra, como buen soldado se presentó al marqués de Velez delante de su gente, que era muy buena, y habiéndole hecho su acatamiento, le dijo:

«...rible aspecto, que mirándole a la cara no había hombre que no tuviera temor. Todos aquellos capitanes y caballeros se maravillaron de las expresiones del marqués, aunque muchos no dejaron de entenderlas, pues era cierto lo que había dicho, sintiendo que no le faltaban émulos en el campo.

A otro día puesto en orden su ejército, llegó a una llanura grande cerca de Lucainena, en donde se le mostraron los moros en gran muchedumbre y muy bien armados. D. Juan de Mendoza, sin orden del marqués, tomó la vanguardia, dejando de batalla al reino de Murcia, y luego se comenzó una escaramuza brava, porque los enemigos estaban a la orilla de una rambla grande, y de allí se defendían y ofendían valerosamente. Pero el esfuerzo de los cristianos pudo más, é hicieron tanto, que a los moros les convino el retirarse peleando para otra parte de la rambla, y a pesar de toda su braveza tuvieron al fin que desamparar el puesto y tomar el camino de la sierra.

Llegó el marqués, y viendo que D. Juan de Mendoza sin aguardar ninguna orden había dado la batalla, muy enojado por ello, le reprehendió con ásperas palabras, diciendo:

«Ved, D. Juan, que hoy no habeis obrado como buen militar, pues habiendo yo dado la vanguardia a los de Murcia vos os la tomasteis, y sin orden mia acometisteis al enemigo, no teniendo consideración al notable daño que os podía venir: os ase-

soy siendo general. Fórmasse concepto de que ando en esta guerra a tardo paso, y que no hago aquello á que estoy obligado; pues no es como se presume y de mí se murmura, porque yo no salgo de las órdenes que se me dan. Si por mí fuera, ya estuviera asolado todo el reino de Granada, y aun toda el África; y para que se vea ser así como digo, y no escusa propia, tomad esa carta de Su Majestad, y ved lo que en ella se contiene.

Mandó luego que se leyese la carta del Rey, y decía así:

«Amado pariente: en la guerra que lleváis entre manos, proceded de modo que antes quede reducida por bien esa rebelada gente, que obligada por todo rigor. Procurad darla buen fin, y cuando no pudiere ser de otra manera, obrad á vuestro albedrío. De Madrid, etc.»

Este era el contenido de la carta del Rey, que ofrecía bastante descargo para cortar la murmuración que andaba contra el valeroso marqués, quien siguiendo su razonamiento, añadió entre otras cosas:

«Si alguno de los Guzmanes quiere probar mi valor y saber adonde llega, luego que me vea desahogado del mando que me ha dado su Majestad, me hallará en Velez, donde quedará cumplida su voluntad en cuanto me demande, de la suerte que quisiere.

Al decir esto el valeroso Fajardo parecía que lanzaba centellas de sus ojos, y mostraba tan hor-

«He venido aquí con setecientos hombres bien dispuestos para servir á vuestra señoría en esta guerra.

Como el de Velez tenía tratamiento de excelencia, quedó poco contento del marqués de la Fabara que le había dado señoría, y así le respondió:

«Vuestra merced sea muy bien venido; aquí todos estamos prontos á servir á su Majestad.

Como entendió el de la Fabara el menosprecio del marqués faltando á correspondiente con el tratamiento de señoría, desde entonces le cobró mortal odio, y de allí adelante jamás se avino con él. Pasó luego la gente del tercio de D. Pedro de Padilla, que era toda muy lucida y compuesta de soldados viejos de los tercios de Nápoles; era además digna de notarse su bizarria, porque venían muy galanes. Saltó luego en tierra el comandante mayor, y presentándose al marqués de Velez, fué recibido por él con la distinción que merecía, y era correspondiente á un señor de tan alta clase.

Al otro día se entró en consejo de guerra para enterarse de las órdenes de Su Majestad y acordar lo que se debería hacer. En este consejo, según dice Rufo en su *Austrada*, el comandante mayor y el marqués de Velez se reputaron, lo cual es falso: tuvóse como era razón, guardándose los miramientos debidos entre tan grandes caballeros en aquella coyuntura; y en fuerza de lo acordado el comandante mayor tomó luego con las galeras la vuelta de Málaga, dejando al marqués de Velez



nos queramos sólo aquello que no nos desvie del último fin, esto es; lo que una autoridad infalible nos designa por moralmente recto. El error nos aparta indefectiblemente del bien: luego el error no tiene derechos; antes por el contrario, nada hay más opuesto a lo recto (derecho) que el error. A este, pues, le negaremos el derecho de entrar y salir libremente. Del derecho, que nadie ha negado teóricamente a la verdad, nace el deber de combatir el error.

Esto es, en resumen, lo que significa la doctrina del Padre Ripalda, que es la doctrina del Evangelio.

¡Pero qué empeño tiene *Las Novedades* en saber más que el Papa!

Veán Vds. el guante que se atreve a arrojar a los neos:

«Sostenemos y retamos a todos los periódicos neos para que nos prueben lo contrario, que el empeñarse en poner al cristianismo en contraposición con el liberalismo, hace más daño a la religión de Jesús que los argumentos de todos los ateos del mundo.»

*Las Novedades* afirma que hace daño a la religión su contraposición con el liberalismo, nosotros lo negamos; a *Las Novedades*, pues, le toca probar su aserto.

Mientras busca esas pruebas, le recomendamos eficazmente que lea y medite la proposición 80 del *Syllabus* y la *Enciclopedia Jamdudum cornutus*.

El *Pabellón Nacional* dedica un artículo a explicar su actitud respecto del ministerio.

He aquí un asunto que podrá interesar a *El Pabellón*; pero que de fijo no le importa al público tres cominos.

Leemos en *Las Novedades*:

«Nuestros colegas *El Imparcial*, *El Cascajal* y varios otros de provincias han publicado el real decreto de 1830 estableciendo una cátedra de tauro-maquía»

Y la ley aquella famosa de los progresistas amantes del pueblo, por la cual se abonaron a sí mismos once años de falta de servicios, ¿quién la reproduce?

No estaría de más recordárselo al pueblo para que no olvide lo que son los hombres del progreso.

*Las Novedades* no se atreve a combatir de frente las órdenes monásticas; primeramente, porque sería ilógico que los que piden libertad de asociación combatesen la asociación religiosa, y después porque la ciencia, las artes, la agricultura y la industria deben tantos beneficios a las órdenes monásticas que sólo una ignorancia supina sería capaz de atacar la institución que tal bien ha hecho al género humano. Pero como nunca falta una callejuela por donde escaparse, *Las Novedades*, como todos sus demas colegas, se sienta en el sitial de los jueces, se reviste del don de la infalibilidad y sentencia, sin apelación, que las órdenes monásticas son inútiles en el presente siglo. *Magister dixit*.

Nosotros realmente tendríamos derecho para decir que en el mundo hay muchas cosas inútiles, indudablemente inútiles que se consienten, se toleran y se protegen. Ahí está *Las Novedades*, que no nos dejará mentir. ¿Es posible que haya nada más inútil que un periódico progresista? Sin embargo, no queremos usar de este derecho que nos da el sentido común y nos abstendremos por hoy de demostrar la inutilidad de *Las Novedades*.

¿Sería este periódico capaz de demostrarnos igualmente la inutilidad de las órdenes religiosas en el presente siglo? Y puesto caso que tuviera bastante fuerza sofística para inducirnos en error, aun sería mero tor que antes nos probara: 1.º que las órdenes monásticas no están sometidas a la dirección de la Iglesia, y 2.º que la Iglesia, único juez en estas cosas, no ha dicho que las órdenes monásticas son útiles, provechosas y necesarias hoy como ayer y mañana como hoy.

Como esto no lo puede probar nadie, porque la Iglesia en general, y el Papa y los Obispos en particular, están propagando y recomendando todos los días las órdenes monásticas, *Las Novedades*...

Pero no debemos privar a *Las Novedades* del gusto de sacar la consecuencia.

Leemos en *La Epoca*:

«Inglaterra ofrece materia a graves reflexiones. Un país a donde envían sus tesoros las minas de la Australia y las fértiles llanuras de la India; un país de tantos recursos, que vende sus productos en todos los mercados de la tierra, cuya bandera flota en todos los puertos, no tiene pañ suficiente para la clase obrera.

Y es que allí, como en los demás países, empujan todavía el horizonte de la civilización algunas sombras. Estas sombras varían de carácter, según la organización interior del cuerpo social.

En Inglaterra es indudable que el mal depende principalmente de la acumulación de las riquezas, sobre todo de la propiedad territorial, en pocas manos.

Cuando los economistas presentan a la admiración del orbe el estado floreciente de la industria agrícola en Inglaterra, nos dan por principal razón la acumulación de las riquezas, y sobre todo de la propiedad territorial, en pocas manos. —La pequeña agricultura (así lo dicen y así se expresan) no sirve para desarrollar la industria y el cultivo de los campos: se necesitan grandes capitales para el uso de las máquinas que perfeccionan, abrevian y simplifican el trabajo. Ahora se nos dice que el mal social en Inglaterra depende de la acumulación de las riquezas, y sobre todo de la propiedad territorial, en pocas manos.

Lo que deducimos de todo esto es una cosa, que ha tiempo habíamos sospechado, a saber: que la ciencia económica sabe muy poco, y que

no sabe nada desde el punto y hora en que se declara independiente del catolicismo.

Con la economía política y con las verdades sociales proclamadas por el catolicismo; con estas, principalmente, podemos llegar a investigar cómo un país de tantos recursos no tiene pañ suficiente para la clase obrera; cómo los errores económicos y sociales han producido el pauperismo en Inglaterra, y cómo los errores sociales y económicos de Inglaterra, propagándose y difundiendo por el continente europeo, van difundiendo y propagando al propio tiempo el cáncer del pauperismo en Europa.

Mientras al par que se estudia los libros de Adam Smith y de Say, no se estudie el Kempis, como lo ha hecho Carlos Perin, pocos problemas podrá resolver satisfactoriamente la economía política. El Kempis es a la economía política lo que los diez mandamientos son a la higiene.

El *ódo* a la luz. Así se intitula un artículo que *Las Novedades* escribe contra EL PENSAMIENTO ó mejor dicho, contra nuestro colaborador el Sr. Aguilar. *Las Novedades* sabe que el señor Aguilar es director de un colegio; pero ignora, sin duda, que es además presbítero, lo cual le dá derecho para ser tratado con algún miramiento por el periódico progresista que tan entusiastas diatribas suele entonar a veces en loor de lo que él llama bajo clero.

Pero la intención de *Las Novedades* al decir que el Sr. Aguilar es director de un colegio, está bien marcada. Como el Sr. Aguilar escribió un artículo demostrando la verdadera importancia de la instrucción, *Las Novedades* tiene interés en hacer que aparezca como enemigo de la instrucción, el director de un colegio recomendado por EL PENSAMIENTO.

Mala maña se dá *Las Novedades* para probar que el Sr. Aguilar es enemigo de la instrucción; tan mala maña, que para que se vea cómo ha querido entender *Las Novedades* nuestro artículo, escribe estas palabras *ex-cathedra*:

«El pensamiento radical del tal artículo es defender la conveniencia de que los hombres vivan en el estado de ignorancia, no sabiendo ni aun leer.»

Para demostrar que tal es el pensamiento del artículo en cuestión, *Las Novedades* saca de él doce proposiciones reducidas a sostener que la instrucción no es un fin, sino un medio; que la lectura y la escritura no son absolutamente necesarias para la salvación, que es el fin del hombre, para la sabiduría que puede adquirirse por medio de la palabra, y para los fines sociales que pueden reducirse al orden, en todas las esferas, nacido de la justicia y del derecho.

¿Es esto abogar por la ignorancia? ¿No es poner en su verdadero lugar las cosas que ha sacado de quicio el racionalismo de nuestros días? *Las Novedades*, que es tan amigo de la discusión y de la razón soberana no se molesta en rebatir nuestros argumentos: se contenta con indicar maliciosamente que el Sr. Aguilar, defensor de la ignorancia en EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, es director de un colegio. Esto podrá ser muy provechoso para los fines progresistas de *Las Novedades*, pero ni esto es discutir ni es obrar en razón.

Demuéstrenos que la instrucción es un fin y no un medio, que el hombre no puede salvarse ni puede saber nada sin conocer la lectura y la escritura, y, por último, que sin estos conocimientos no es posible absolutamente cumplir con los fines sociales, y entonces tendrá derecho, acaso, *Las Novedades* para llamar la atención de los padres de familia hacia el colegio del señor Aguilar.

Entre tanto, sepa el diario progresista que sus ataques contra dicho colegio son la mejor recomendación de este para los padres de familia.

¿Se salvó la patria! Ha salido en Barcelona un periódico titulado *El Progreso*. Eramos pocos....

¿A qué viene *El Progreso*? se preguntarán nuestros lectores. *El Progreso* se encarga de decirlo en un artículo nominado: *A lo que venimos*.

A nada, como quien dice. Oid, españoles: «La patria reclama nuestros cuidados; a fuer de buenos hijos no podemos negárselos.»

¿Qué presunción! Si la patria no ha dicho aun: esta boca es mía y este progreso me hace falta! Al contrario, la patria está muy escarmentada de los cuidados y caricias de los progresistas, y es seguro que en cuanto sepa que *El Progreso* anda por ahí diciéndo que la patria reclama sus cuidados, lo cita por injuria y calumnia.

Lo que necesita la patria harto los sabemos nosotros; lo que le sobra también lo sabemos, y no tenemos inconveniente en decirlo: entre otras cosas le sobran.... los periódicos.

Por Real decreto que publica hoy el periódico oficial, se nombra vocal de la Junta general de Beneficencia del reino a D. Tomás Rodríguez Rubí.

Por el ministerio de Ultramar se ha expedido un Real decreto sobre los ferro-carriles servidos con fuerza animal y demás en que no se empleen locomotoras en las islas Filipinas.

La suscripción nacional para aliviar las desgracias de Filipinas y Puerto-Rico, asciende a la cantidad de 133.463,223 escudos.

Durante la cuarta semana de Enero ingresaron en metálico en la Caja de Depósitos 4.486.186,926 escudos y se devolvieron 4.726.708,312, quedando un saldo de 132.476.812,854 escudos. De esta cantidad debía el Gobierno a la caja 131.564.480,073 escudos.

Sabemos que el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Puerto-Rico, al saber los estragos causados por los

huracanes y terremotos en los pueblos de su diócesis, dió orden a su encargado en la isla para que le suscribiera por 1.500 duros, a fin de remediar tanta desgracia.

Nada queremos añadir por nuestra parte a las anteriores líneas, pues tales rasgos de caridad cristiana llevan consigo el elogio.

De varios periódicos tomamos las siguientes noticias:

«Se indica para un alto puesto en la administración al Sr. D. Mariano Herrero, gobernador que fué de Valladolid.

—Parece que el Sr. Botella, director general de administración civil del ministerio de la Gobernación, pasará a otro destino.

—En la sesión que celebrará mañana el Congreso, se cree que el señor ministro de Hacienda retire los presupuestos y el proyecto de ley de autorización al Banco.

—Créese que el general Reina ocupará una posición oficial correspondiente a su categoría.

—Las correspondencias que desde Madrid se dirigen a los diarios de provincia insisten en la intimidad de relaciones entre el nuevo ministro de Hacienda y el Sr. Moyano, atribuyendo al primero grandes planes para nivelar los presupuestos del Estado.

Ha llegado a esta corte el muy reverendo Arzobispo de Lima que se dirige a la capital de su diócesis, de donde vino con el objeto de asistir a las festividades del Centenario de San Pedro.

Parece que permanecerá pocos días en Madrid. El lunes de la semana pasada visitó la cueva de San Ignacio de Loyola en Manresa.

El director de contabilidad, Sr. Vilanova, ha dirigido una circular a las contadurías dependientes de su dirección, dando instrucciones confidenciales para el mejor desempeño de su cometido.

Por el gobierno de la provincia de Madrid se ha pasado una circular a los alcaldes, anunciándoles que en el término de tercero día deberán quedar pagados todos los haberes que tengan devengados los profesores de instrucción primaria, bajo la multa de 200 rs.

Por el ministerio de Fomento se ha concedido 10,000 escudos a la provincia de Salamanca para carreteras.

También se ha concedido algunas cantidades a la provincia de Cáceres para continuar las obras de la carretera del puerto de Perales.

Tenemos la satisfacción de anunciar a nuestros lectores el restablecimiento del reverendo Obispo de Málaga de la grave enfermedad que le aquejaba.

A consecuencia de las nuevas economías introducidas en el cuerpo de infantería de Marina, se ha dispuesto queden de reemplazo un comandante, seis capitanes y dos tenientes del mencionado cuerpo.

El Sr. D. Aureliano Fernández Guerra ha sido propuesto por unanimidad por la Academia de la lengua para la cátedra de literatura que resulta vacante en el año de doctorado de la facultad de filosofía y letras.

La *Gaceta* de Manila publica varios estados demostrativos de la recaudación obtenida por las aduanas de Manila, Pangasinan, Iloilo, Cebú y Zamboanga en los meses de Octubre, Noviembre y Diciembre del año 1866, comparando con iguales períodos del 65.

Según estos estados, resulta que en el mes de Octubre del 66 ha rendido el impuesto 71,383 escudos menos que en el de 65, y el mes de Noviembre 25,015. El de Diciembre del 66 ha obtenido de más 56,096 escudos, resultando por fin del trimestre una disminución total de 40,304 escudos.

Había llegado a Manila y tomado posesión del gobierno civil de aquella provincia el Sr. Azcárraga. El 4 de Diciembre sufrieron en Dagupan la última pena cuatro reos, y otro la de argolla; todos por haber dado muerte a un indio en el pueblo de San Isidro.

El brigadier D. Segundo de la Portilla había sido nombrado interinamente gobernador de las islas Visayas.

En 1.º del actual ha remitido la secretaría de cámara de Sevilla al Padre Santo por conducto del excelentísimo señor Nuncio 26,406 rs.

En el obisepado de Zamora los donativos recaudados para el Padre Santo ascienden a 382,885 rs.

El Sr. Gisbert, dice *La Correspondencia*, individuo de la comisión del Congreso que entiende en el proyecto de ley sobre el canal de Tamarite, ha dejado de asistir a las sesiones de dicha comisión.

El Excmo. é Ilmo. señor Arzobispo de Burgos se ha servido hacer los nombramientos siguientes: Para el cargo de Provisor, Vicario general y juez metropolitano, al señor licenciado D. Jorgo de Artega, Canónigo de esta santa iglesia metropolitana.

Para el de fiscal eclesiástico, al doctor D. Nicolás Rey y Redondo.

Para el de secretario interino de cámara y gobierno al licenciado D. Nicolás Marquiez.

Y para el de mayordomo de S. E. I. al licenciado D. Francisco Berrueta y Corona.

La *Reforma* refiere que D. Antonio Baena, gobernador de una de las provincias del Norte, se dispone a hacer un viaje al Mediodía para restablecer su salud, un tanto quebrantada con los últimos temporales.

Escriben de París a *El Español* que «la dimisión del señor marqués de Barzanallana de su cargo de ministro de Hacienda por las dificultades con el Banco, ha producido hoy en esta Bolsa baja en el 3 por 100 consolidado español.»

Según dice un periódico de Santiago, se confirma que una casa inglesa ha contratado las obras necesarias para terminar el ferro-carril de aquella ciudad al Carril.

Dice un periódico: «La organización de la guardia rural, mandada

crear por real decreto de 30 de enero último, se está llevando a efecto con la mayor actividad en todas las provincias, cuyas diputaciones han sido convocadas para acordar los medios mas convenientes de subvenir a los gastos de tan importante institución.

Hasta ahora han votado ya dichos recursos y enviado sus propuestas al ministerio de la Guerra las diputaciones de las provincias de Madrid, cuyo gobernador ha merecido que se le den las gracias de real orden por el celo é inteligencia que ha desplegado en este asunto, señalándose para el servicio rural de la provincia la fuerza de 480 hombres; la de Granada, a la que se señala el mismo número; Lérida, con 360 hombres; Cáceres y Ciudad-Real, con 400 hombres para cada provincia; Valladolid, 300; Albacete y Zamora, a 240; Alicante, Logroño y Segovia, a 200 hombres cada una; Avila, 160; Coruña y Soria a 100 y Oviedo a 80.

Todas las propuestas de las diputaciones referidas han sido aprobadas por el ministerio de la Guerra, el que ha señalado ya la distribución en cada provincia de su respectiva fuerza y el número de jefes y oficiales con que han de dotarse.

Además de las indicadas, están pendientes de aprobación en el mismo ministerio las propuestas respectivas a las provincias de Badajoz, Burgos, Córdoba, Huelva, Tarragona y Toledo, y en las provincias restantes se están preparando los trabajos necesarios con el mismo objeto, pudiendo asegurarse que en lo que resta del mes actual quedará instalada en toda España esta importante institución.

Leemos en el último número de la *Gaceta* de los caminos de hierro:

«Casi todos los periódicos industriales y financieros del vecino Imperio insertan la ley presentada a las Cortes por nuestro Gobierno, relativa a las compañías de los ferro-carriles.

Todos ellos también emiten juicios acerca del proyecto, que, en general, le son desfavorables. Únicamente de los que hemos visto, el *Journal du Credit Public* lo elogia, aunque haciendo ciertas salvedades.»

Dice *La Nación*:

«Momentos antes de dirigirse al banco ministerial, que por primera vez iba a ocupar el señor Catalina, conversó por espacio de algunos minutos con el eminentísimo Cardenal Arzobispo de Santiago.

Solo un progresista es capaz de fijar la atención en estas piqueñeces.

En defensa de los señores Barzanallana escribe hoy *El Español* las líneas siguientes:

«A pesar de que la *Gaceta* de ayer consigna alguna baja en el mes de Diciembre por las rentas de aduanas é impuestos de consumos, es lo cierto que comparado el primer semestre del actual año económico con el anterior, resulta un aumento de ingresos de 631.000 reales por aduanas, y más de dos millones por consumos, sin contar las economías del personal, que ascienden a igual cantidad.»

El *Cronista* de Nueva-York dá las siguientes nuevas de la Habana, fecha últimos de Enero:

«Se dice que el capitán general Lersundi ha mandado a Santana que salga de la isla. Circulan rumores de que los partidarios del general Ortega, Perez y otros jefes desafectos, estaban organizando una expedición en la vecina república de Guatemala para arrojar de Chiapas a las autoridades nacionales.

Juarez ha ofrecido la cartera de Gobernación al Sr. D. Francisco Zarco, director de *El Siglo XIX*, y miembro del nuevo Congreso por el sexto distrito del Estado de Méjico. El Sr. Zarco ha renunciado este puesto a causa de su salud. Este señor es presidente de tres comisiones del Congreso, a saber: de la Constitución, de la libertad de la prensa, y de la de revelación. Es un ardiente defensor de Juarez, y se declara abiertamente en *El Siglo XIX* en favor de la emancipación de Cuba y Puerto-Rico.

Según noticias, disminuye el número de bandidos, viendo las energías disposiciones de la primera autoridad del país, que todas tienden a estrapar esos enjambres de malvados, que están acobardados a vivir del trabajo; ya comienzan a respirar los hombres de bien que tantos perjuicios han recibido de esos monstruos de iniquidad, indignos de vivir en un pueblo culto. El general Lersundi tiene acreditado que sabe mandar.

Un atentado horrible ha tenido lugar en la tranquila población de Cobre, cerca de Cuba: se hallaba allí empleado en las minas un asiático llamado Perico, el cual se desdichaba más de lo tolerable en cumplir con su deber, a pesar de serias y constantes amonestaciones, que obligaron al fin a Mr. Andrew a castigarle poniéndole en el calabozo: esta determinación trastornó la mente del asiático, que echó mano de una de esas navajas que acostumbra a usar los malvados, y abalanzándose con la rapidez del rayo sobre Andrew, fue tal la herida que le infligió, que cayó en tierra exánime.

Un periódico nos dice que el señor coronel Montañas ha dejado de ser inspector de cárceles y presidios.

También se dice que el señor coronel D. Carlos Rodríguez de Rivera, jefe superior de policía, pasa a ocupar otro destino, reemplazándole el señor teniente gobernador que ha sido de Güines hasta hace pocos días.

Debe salir de este puerto de un día a otro el vapor de S. M. *Churruarín*, al mando del señor capitán de fragata D. Diego Mendez Casariego. Se cree que va a relevar al vapor *Ulloa*, estacionado en Cartagena de Indias, con la fragata *Cármen*.

## CORREO DE HOY.

El día 9 de Febrero se cantó en presencia del Papa, dentro del dilatado jardín del Vaticano, un himno al ejército pontificio, para celebrar sus proezas en los últimos acontecimientos, por 500 jóvenes con acompañamiento de cuatro bandas militares.

El corresponsal de la *Unita Cattolica* dice a este propósito lo que sigue: «La música del himno es del célebre Rosati, maestro de capilla en la Sístina. Asistió la flor de la nobleza y de la clase media de Roma. El Padre Santo, en señal de su soberana satisfacción, permitió que le besaran el pie los cantantes, y dió a cada uno una medalla de plata. Fué una verdadera fiesta de familia. El Padre Santo estaba sentado en una poltrona colocada en una de las calles del jardín, y rodeado de numerosos espectadores admitidos sin etiqueta. Tanto la música, cuanto la ejecución, merecieron el aplauso general.

El Padre Santo ha concedido a los Trapenses la abadía de los Santos Vicente y Anastasio, situada en las afueras de Roma, y conocida con el nombre de *Tre Fontane*, donde según la tradición, fué de-

gollado San Pablo. Hasta ahora los Trapenses no tenían más que un hospicio en Roma.

La Confraternidad del Santísimo Sacramento, erigida en Roma en la parroquia de Santa María in Via, cumpliendo las obligaciones tridentinas que tiene por el testamento de Mgs. Juan Bautista Canobi, y por el Breve de Clemente VIII, distribuyó el día de la Purificación de Nuestra Señora 87 subsidios totales, de 50 escudos cada uno, a otras tantas jóvenes romanas núbiles que reunían las condiciones prevenidas por el fundador.

La distribución se hizo bajo la inspección del Cardenal Patrizzi.

La Confraternidad establecida en Santa Polonia de Roma durante el pontificado de San Pio V, hizo la distribución de 34 subsidios iguales el día 9 del presente mes.

Segun un despacho telegráfico de Berlín, el 24 de Febrero debe reunirse el Consejo federal para tratar de asuntos aduaneros.

La *France* ridiculiza la mescolanza que los periódicos de Berlín hacen de la salud del conde de Bismark con la política, lo cual le parece al periódico imperialista, bien fundadamente por cierto, un fenómeno raro y original.

Asegúrase que Su Santidad manifestó al representante de Prusia en Roma, el baron de Arnim, en el acto de la presentación de las credenciales que acreditaban a este como embajador prusiano en la corte pontificia, su reconocimiento por las declaraciones del Rey Guillermo en lo que concierne a la independencia de la Santa Sede, y la protección de los intereses católicos en los Estados prusianos; que el representante de Prusia reiteró los deseos emitidos en su primer discurso de que el Gobierno del Padre Santo se haga representar diplomáticamente en la corte de Berlín; y que el Papa se muestra muy inclinado al establecimiento de una nunciatura en Berlín.

El Tribunal Supremo de Florencia niega a Persano todo derecho a pensión.

Las medidas bélicas excepcionales que toma el Gobierno de Florencia demuestran las aprensiones que el estado moral de Italia inspira al mismo Gobierno. La *Liberté* anuncia, en efecto, que el general Cialdini ha sido nombrado comandante en jefe de cinco divisiones ya movilizadas que se hallan de guarnición en Florencia, Bolonia, Parma, Perugia y Lione.

La misma *Liberté* añade que se van a movilizar otras divisiones que se hallan en Turin, Alejandria, Milan, Verona y Padua, con el fin de poder lanzar en un momento dado sobre Nápoles y Sicilia, de 60 a 75,000 hombres, para sofocar el movimiento borbónico cuya explosión se teme.

Segun la *Presse* de Viena, los Gobiernos de Francia y Austria se hallan preocupados con la cuestión referente al artículo con que se proponen adicionar el tratado de reciproca extradición de 13 de Noviembre de 1855.

Se cree probable una crisis ministerial en los Países Bajos. La oposición ha ganado las elecciones.

Anúnciase la posibilidad de que lord Stanley suceda a lord Derby en la presidencia del ministerio inglés.

Dice el *Times* que lord Arturo Clinton ha anunciado que el 21 de Febrero presentará en la Cámara de los Comunes una proposición pidiendo para Irlanda un gobierno, una legislación é instituciones en relación con las necesidades y deseos del pueblo irlandés. Las reformas que lord Clinton propondrá son relativas a la educación, a la Iglesia y al sistema de arrendamientos.

La *Patrie* y la *France* niegan rotundamente que los rumores de crisis ministerial que por París han circulado estos días, tengan fundamento alguno de verosimilitud.

La *France* anuncia que el Cuerpo legislativo debe discutir la cuestión del *compte rendu* y de la apreciación de las sesiones parlamentarias por la imprenta periódica, cuestión que ha ocasionado el fallo condenatorio de muchos diarios de París.

La *France* dá grande importancia a esta discusión, é indica que se asegura que MM. Thiers y Ollivier tomarán parte en esta discusión.

Mgs. Luciano Bonaparte va a ser nombrado Senador, tan luego como sea nombrado Cardenal romano. La *Gaceta* de *France* dice que Mgs. Bonaparte, cuando sea Cardenal, será, *ipso facto*, Senador, y la *France* replica que necesita un nombramiento especial, porque será Cardenal romano y no francés.

¿Dónde habrá aprendido el derecho canónico *La France*?

Anuncia el *Monitor* que Mr. Moustier ha celebrado una conferencia con Mr. Bornemann, ministro plenipotenciario de Mecklemburgo, con el fin de tratar sobre la abrogación del artículo 18 del tratado de comercio y navegación celebrado el 9 de Julio de 1865.

## ULTIMA HORA.

Telegramas de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL  
(Agencia Havas-Bullier.)

París, 17.  
Segun noticias del Perú, Prado batido en Arequipa, renunció la presidencia reclamando en seguida la protección americana.

El Cuerpo legislativo ha discutido la enmienda sobre anuncios judiciales. Mr. Pinaud la combatió y fué desechada por 186 votos contra 47.

Otra enmienda de Mr. Berryer pidiendo que la autoridad judicial designe los periódicos para los anuncios, fué desechada por 126 contra 103.

Bolsa de París del 15.  
3 por 100 francos, 69.05.  
4 1/2 idem, 100.50.  
Consolidados ingleses, 92 7/8 a 93.

El Congreso ha estado reunido hoy breves instantes.

Después del despacho ordinario el señor ministro de Hacienda ha pedido la palabra para declarar que por aprovechar el tiempo no retiraba los presupuestos, pero que se introducirían en ellos algunas variaciones, especialmente en la parte relativa a las autorizaciones. Respecto del proyecto de ley sobre el Banco, ha declarado el señor ministro que no juzgándolo oportuno lo retiraba.

Hasta pasado mañana no volverá a reunirse el Congreso.

## NOTICIAS GENERALES.

En el convento de Padres Dominicos que vá a establecerse en Padron (Galicia) se dará la segunda enseñanza, segun se nos asegura.



Dice un periódico que el ayuntamiento, con el plausible fin de dar trabajo á los jornaleros, trata de promover los derribos y reedificación de casas para completar el ensanche de la calle de Preciados.

Varias cuadrillas de trabajadores están haciendo en el cerrillo de San Blas los desmontes convenientes para darle la forma más agradable y más regular que permite aquel terreno.

Un periódico excita, y con razón, á los fabricantes de fósforos, á que no pongan en las cajas imágenes de Santos, para evitar irreverencias.

En la calle de la Madera, núm. 15, bohardilla, se ha encontrado el cadáver de su inquilina Agustina Lacosta, de 43 años, de oficio costurera y planchadora.—R. I. P.

Ha fallecido en Valladolid el Excmo. señor D. Vicente Pimentel, senador del reino.—R. I. P.

De un día á otro saldrá para Bruselas el representante de España en Bélgica.

El Sr. D. Juan Gil Delgado ha dado al ayuntamiento de Burgos 10,000 rs. para atender á las necesidades de aquella población.

En Bejar, de donde es natural el señor Sanchez Ocaña, se ha celebrado con festejos públicos la entrada de este señor en el ministerio de Hacienda.

Ha llegado á Madrid el diputado á Cortes Sr. de Gabriel y Ruiz de Apodaca.

El Sr. Salamanca ha encargado al arquitecto Sr. Rogent, que ideó y dirigió las casas que dicho banquero mandó construir en el paseo de Gracia (Barcelona) la construcción de un gran número de edificios por aquel estilo que piensa levantar en la corte.

En Bilbao se ha hecho otra tentativa para poner á flote la barca Maná, y no pudo conseguirse.

En la provincia de Granada se ha abierto una suscripción para proporcionar pan á los pobres.

Los labradores de Jerez de la Frontera están animados por el tiempo húmedo que tienen, que hace presagiar abundantes lluvias.

El ayuntamiento de Barcelona ha resuelto subvencionar al ferro-carril de Granollers á San Juan de las Abadesas y el de Manresa á Guardiola. También ha aprobado el presupuesto de un nuevo matadero.

El domingo tuvo lugar en la academia de Arqueología la recepción de D. Hilario Blanco, quien leyó un discurso sobre el tema de que *Ningún monumento, sea histórico ó astronómico, ha podido probar que hubiese falsedad en los libros de Moisés*, al que le contestó el Sr. D. José Palido y Espinosa.

Después habló el Sr. Mendez.

Escriben de Sevilla que el aspecto que presentan los campos no puede ser más satisfactorio para los labradores y para la población en general. Las habas están llenas de flor y en algunas cuajando el fruto; también hay guisantes florecidos, y los trigos toman mucho cuerpo con gran vigor y robustez; la yerba también va mostrándose abundante.

Respecto á otros puntos, lo que podemos decir es que las noticias de la zona meridional convienen mucho con la situación de Sevilla.

En la noche del 11 del actual intentó robar la iglesia de Lora del Río un malhechor que fué aprehendido por el alcalde y teniente de la Guardia civil.

El gobernador de Alicante ha dispuesto que se socorra á los desgraciados extranjeros procedentes de las tripulaciones de tres buques que naufragaron en Denia el domingo último.

Hallegado á Jerez de la Frontera el general D. Felipe Alfau, acompañado de su hijo, oficial del ejército.

Escriben de Jávea al «Comercio» de Alicante diciendo que el domingo último por la noche los habitantes de las casas situadas cerca del mar oyeron entre el ruido del viento y de la copiosa lluvia unos lamentos que parecían salir de entre las aguas. Dado aviso al pueblo, acudieron el alcalde y muchos vecinos con el deseo de prestarles los auxilios necesarios. Consiguieron cerciorarse de que un laúd estaba en inminente peligro, y sin temor al frío ni al temporal se arrojaron algunos hombres al agua, logrando embarrancarle para salvar los tripulantes y un pasajero que llevaba á su

bordo. Entonces se pudo saber que era el *San Pascual*, que venía de Cullera con un cargamento que con pequeñas averías ha logrado salvarse.

Un portugués pasaba por un mercado, seguido de un finísimo lebel.

En el puesto de una vendedora había un gazapito doméstico.

Verle el perro, lanzarse sobre él cogiéndole por los riñones y llevárselo á su amo, fué obra de un momento.

La vendedora echó tras él, poniendo el grito en el cielo, reclamando del dueño del perro una indemnización.

Mas el portugués se negó á ello con mucha gravedad, diciendo: que bien se había visto que el conejo era quien había buscado camorra á su perro.

En la noche del viernes se reunió la diputación de Burgos para tratar del establecimiento de la Guardia rural creada por la ley últimamente votada en los Cuerpos colegisladores, y también para dar su dictamen é informar respecto al anteproyecto de reducción de Ayuntamientos.

La crisis alimenticia continúa amenazadora en casi todos los países del globo. En Pekín, Túnez, Argelia, Finlandia, Prusia, la América del Sur, Inglaterra, etc., el hambre sigue haciendo víctimas, y hasta ahora no se sabe cuándo cesará en sus estragos tan terrible azote.

La orquesta de la Grande Opera de París ha dado una gran serenata á Rossini con motivo de la 500 representación de *Guillermo Tell*.

La sinfonía de esta ópera, ese gran trozo de música que sirve de introducción á la obra del teatro lírico italiano, fué ejecutada con perfección. En seguida el barítono Faure cantó su hermosa aria en la misma obra, dando fin á la serenata el gran coro tan conocido.

En uno de los intervalos bajó la señora de Rossini al patio y dió expresivas gracias á los artistas. El mismo Rossini, que acababa de salir de una enfermedad, se presentó dos veces en una de las ventanas y saludó con amabilidad á los que le obsequiaban.

## VARIEDADES.

### SOBRE LA MÚSICA TEATRAL EN LOS TEMPLOS.

Un abuso se ha introducido en algunos templos, abuso que se mantiene por ignorancia de los que, á comecarlo, procederían inmediata y enérgicamente á corregirlo. Tal es tocar en las misas cantadas, durante el Ofertorio, y en la Consagración, y después de la Consagración hasta el *Pater Noster*, trozos escogidos de ópera por falta de buen criterio en los músicos.

Bien sabemos que la música es llamada por San Agustín don de Dios, y que, según el Cristótopo, el Salterio con la melodía de los cantos suaves, se usa en la Iglesia para que los ángeles se inclinen á la compunción más fácilmente.

Pero ¿cabe en lo posible que la música teatral, en los instantes de la más augusta de las ceremonias, sea conveniente ni agradable á Dios, ni tampoco á los hombres en quienes haya una piedad verdadera?

«Para los carnales, no para los espirituales», la costumbre de los cánticos fué establecida, á fin de que aquellos á quienes no muevan á devoción las palabras, se enternezcan por la suavidad de las modulaciones.» Esto decía San Isidoro Hispalense.

Pues ¿cómo no distraerán el ánimo de los mundanos los recuerdos de los espectáculos teatrales en los momentos en que el alma necesita recogerse más en sí misma para la contemplación de tan altos y sagrados misterios?

En la persona penitente, en la persona apartada del mundo, ningún mal efecto pueden ocasionar sonidos que ningún pensamiento, ageno de la devoción, han de despertar en su ánimo.

Lo grato de las melodías, como ningún recuerdo le excita, seguramente puede encender su alma más y más en fervorosos afectos. Pero ¿acontecerá lo mismo en la mayoría de los que concurren á los

templos sin estar absolutamente desligados del mundo? Evidentemente, no.

Cuando el espíritu debe elevarse á contemplar la pasión y muerte de Jesús, el misterio de la redención y del Sacramento, entonces viene la música á apartar del templo al cristiano, y lo conduce desde la cumbre del Gólgota al teatro, desde el lugar á donde se encamina su espiritual, dulce y segura esperanza, al de las distracciones y los recreos del mundo; desde el espectáculo tierno y verdaderamente sublime de Cristo padeciendo por la libertad eterna de los mortales, al cantor de las óperas, representante de fingidos hechos é intérprete de afectos halagüeños y exagerados.

«Contrario es esto en verdad, á lo que el recto criterio exige, si la alteza de la Religión no lo reprobara severísimamente.

Este hacer que el cristiano que se acoge al templo, sea en el templo perseguido y del templo arrancado para trasladarlo en espíritu al teatro, obra parece del enemigo del hombre, aquel de quien San Cipriano decía que acomete á los oídos con la armonía de la música para que el encanto y la suavidad ablanden y enternezcan el vigor y entereza del ánimo.

«Cúmplase en esta música teatral el precepto de San Bernardo, cuando escribe que el canto no resuene lascivia ó rusticidad, que conmueva los corazones, que aparte la tristeza, que mitigue la ira, y que no altere el sentido de la letra, sino que lo fecundice».

Al contrario, esta música de óperas en los templos es la que por medio de la dulce melodía halaga á los oídos y nos excita á permanecer separados de Dios en los instantes en que más á Dios debiéramos consagrarnos. «Ninguno crea estos cánticos insidiosos», pudiéramos decir, cual San Valeriano, «ni atienda á sus incitadores y libidinosos acentos que, cuando agradan, nos tratan cruelmente, y cuando lisonjean matan.»

«Qué es el oír mientras el sacerdote ofrece la Hostia inmaculada, los sonos con que *Lucía de Lammermoor* espira loca de amor, ó *Edgardo* se hunde desesperado por la pasión malograda? ¿Qué es, en tanto que asciende el incienso para que la misericordia de Dios descienda sobre nosotros, escuchar las melodías entre que espira Leonor, la favorita del Rey en brazos de su fugitivo y avergonzado esposo, monje ya en Santiago de Compostela? ¿Qué es, en fin, mientras repite el sacerdote las palabras de la consagración y se eleva á la adoración de los fieles, á Jesús Sacramentado, resonar la Iglesia con acordes de *Semiramis*, de *Oleto*, de *Lucrécia* ó de *Traviata*?

Esto no es otra cosa que perturbar indignamente el espíritu del cristiano, y hacer que alternen en los templos la pureza y suavidad de la Religión en agradables y alevosos recuerdos por medio de melódicos sonos, los adulterios, los incestos, los parricidios, los duelos, y todo cuanto sirve de delección al mundo en las representaciones musicales. Allí, donde tal sucede, se mezcla por esta confusión deplorable é indigna de lo sagrado del lugar que San Antonino de Florencia escribía: «Los cánticos llenos de lascivia alternando con el nombre de Dios y de los Santos, refunda en notable irreverencia de la Divinidad.»

Tal acontece en muchos templos, por mengua de criterio en los músicos, que no se detienen á contemplar el muchas veces irreparable daño que inadverentemente, ó por una reprensible indiferencia, ocasionan en las almas por medio de tal olvido, ó mejor dicho, desconocimiento de la santa doctrina de los Padres de la Iglesia.

Estas líneas se dirigen á procurar el mayor decoro del templo, y la gloria y pureza de nuestra religión. Llamamos sobre ellas la atención de los ilustrados Prelados de España, para que hagan entender una vez más en cada una de sus diócesis, si en ellas ha penetrado tal abuso, los sonos de las músicas teatrales en los templos, tocándose solamente lo que para los templos haya sido escrito, ó lo que no recuerde á los cristianos que frecuentan la sociedad, cánticos de amores profanos, de críme-

nes, de acciones desesperadas y de halagos del mundo. Que puedan los que del mundo quieren por instantes retraerse para elevar sus mentes á Dios en la seguridad del templo, no ser inquietados por los recuerdos de las distracciones del siglo, ni que la voz del siglo por medio de la música teatral, los llame lisonjera y traidoramente, enagénandolos de Dios.

Que no se toque en el templo por la mañana al celebrarse el angusto sacrificio de la misa, lo que en el teatro se ha de cantar por la noche para solaz y divertimento entre los atractivos poderosos con que la sociedad nos halaga.

Y si bien al dirigimos á los sabios cabildos y curas párrocos españoles, y al excitar la sinceridad de su fe y la vehemencia de su amor á la causa de Dios, alegamos la doctrina admirable de algunos de los grandes hombres de la civilización cristiana, tan conocidos de su erudición profundísima, es solamente porque no habiéramos osado parecer ante ellos para llamar su atención sobre hechos semejantes, sin apoyar nuestras palabras con la autoridad de tan preclaros y santos varones.

Apenas habrá diócesis en España en que no esté prohibida por sus respectivos Prelados la música profana en el templo: si estas disposiciones no se cumplen en todas partes, es porque los curas que no concurren á los teatros, no pueden distinguir unos cánticos de otros, por cuya razón nos parece indispensable que se asesoren en este punto de personas entendidas y competentes en la materia.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Eladio, Arzobispo de Toledo y San Simeón, Obispo y mártir.

SANTO DE MAÑANA. San Alvaro de Córdoba, confesor; San Gabino, presbítero, y San Conrado, confesor.

### CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de la Enfermería de la V. O. T. de San Francisco, donde por la mañana habrá misa cantada y por la tarde preeces y reserva.

En San Sebastián habrá misa cantada con manifiesto á las diez y en Monserrat al anocheecer se practicará la duodena mensual al Patriarca San José, siendo orador D. Pablo Balafac y Valon.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de la Visitación en los dos monasterios de Señoras Salesas Reales, ó la de las Victorias en la Encarnación.

Se reza de San Tito, Obispo y confesor, con rito doble y color blanco.

### REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 17 de Febrero de 1868.

HORAS.	Barómetro reducido á 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m.	712,74	0,5	0,6	E. N. E.	Despeje.
9 m.	713,16	2,6	3,2	E.	Casi d.
12 d.	713,35	9,1	12,4	S.	Idem.
3 t.	712,17	12,4	15,5	S. O.	Nubes.
6 t.	712,30	8,8	11,9	O.	Idem.
9 n.	712,61	5,4	6,8	O.	Despeje.

Temperatura máxima del día... 12° 6'  
Temperatura máxima al sol... 17° 1'  
Temperatura mínima del día... 0° 8'

Evaporación en las 24 horas... 2,2 milímetros.  
Lluvia en id. id. ....

## DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos, ayer no ha llovido en ninguna provincia.

## MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE HOY.

2,710 arrobas de trigo.  
1,798 idem de harina.  
128 vacas, que componen 52,418 libras de peso.  
372 carneros, que hacen 8,563 libras de id.  
91 cerdos degollados ayer, que hacen 22,389 libras de id.

PRECIOS DE GRANOS EN EL DIA DE HOY.

Cebada de 3,600 á 3,900 escudos fanega.  
Trigo vendido..... 2,352 fanegas.  
Precio medio..... 8,403 escudos  
Madrid, 17 de Febrero de 1868.—El alcalde-corregidor, el marqués de Villamagun.

## BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 17 de Febrero de 1868.

### FONDOS PÚBLICOS.

Titulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 31-50, 43, 40, 50 y 55; 34-50, 55, 75, 80, 75 y 60 pequeños; á plazo, 31-40, 50 y 45 fin cor. vol.  
Idem del 3 por 100 consolidado exterior, no publicado, 37-00 d.  
Idem del 3 por 100 diferido, publicado, 33-20.  
Material del Tesoro no preferente con interés, no publicado, 98-50.  
Deuda del personal, publicado, 35-55.  
Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 96-00.  
Idem en carpetas provisionales al portador, de la segunda serie, no publicado, 89-00 d.  
Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 1.º de Abril de 1850, de á 4,000 reales, no publicado, 90-00.  
Idem id. de á 2,000 rs., no publicado, 93-00 d.  
Idem id. de 1.º de Junio de 1851, de á 2,000 reales, no publicado, 93-50.  
Idem id. de 31 de Agosto de 1852, de á 2,000 reales, no publicado, 77-00.  
Idem id. de 9 de Marzo de 1853, de á 2,000 rs., no publicado, 70-00.  
Idem id. de 1.º de Julio de 1856, de á 2,000 reales, no publicado, 73-30 p.  
Idem de Obras públicas de 1.º de Julio de 1858, de á 2,000 rs., no publicado, 73-00.  
Idem del Canal de Isabel II, de á 4,000 rs., 8 por 100 anual, no publicado, 102-00.  
Obligaciones generales por ferro-carriles, de á 2,000 rs., publicado, 61-50 y 40.  
Acciones del Banco de España, no publicado, 140-00.  
Acciones de la Sociedad española de Crédito comercial, publicado, 122-50.

### CAMBIOS.

Londres á 90 días fecha, 49-50.  
Paris á 8 días vista, 8-15 p.

### BOLSAS EXTRANJERAS.

Londres 15 de Febrero.—Consolidados, 93 1/4.  
Paris 15 de Febrero.—Exterior español, 34-80.  
—Diferido, 33-65.

MADRID: 1868.

Editor responsable: D. C. NAVARRO VILLOSLADA.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo 34, á cargo de R. Lavajos y Arenas.

Tanto los anuncios como igualmente los comunicados, se insertarán á precios convencionales.

# SECCION DE ANUNCIOS.

## COMISIONES EXTRANJERAS.

Desde 1845 la empresa C. A. SAAVEDRA en PARIS, rue de Taitbout, 55, en MADRID, antes Exposición Extranjera, calle Mayor, número 10 y ahora Agencia franco-española, calle del Sordo, núm. 31, se consagra entre otros negocios á las COMISIONES entre España y Francia y vice-versa. De hoy más, y merced á su progresivo desarrollo, ejecutará las de América con España, Francia y el resto de Europa.

Sus mejores garantías y referencias consisten en veinte y dos años de práctica, por decirlo así, enciclopédica, de grandes compras y por lo tanto relaciones inmejorables con las fábricas.

A su vez es natural que reclame fondos ó referencias en Madrid, París ó Londres de las casas americanas ó españolas que le confien sus compras ú otros negocios.

Hé aquí las diversas fabricaciones con las cuales está familiarizada, si bien conoce á fondo y exportará á bajos precios á todas las demás.

Acordes y armonios.—Artículos de casa.—Arcas.—Artículos de París.—Alhambra.—Bronces.—Relojes.—Candelabros.—Estatuas.—Bombas para incendios.—Cadenas para relojes.—Cafeteras.—Candeleros.—Cepillerías.—Cubiertos de plata de Berlín.—Cuchillería.—Cristalería de Alemania.—Guarniciones para chimeneas.—Id. para libros.—Gazones.—Joyería de oro.—De platería.—Juegos de paciencia, geografía, ciencias, etc.—Lámparas.—Lápidos fúnebres.—Carrujos.—Loza y porcelana.—Mapas y esferas.—Máquinas.—Idem para cortar papel.—Id. de todas clases.—Medallas de santos.—Moldes para dorados.—Muebles de lujo.—Velas para señoras.—Organos para iglesia.—Papel siglas pintado.—Id. para escribir.—Id. para imprimir.—Perfumería.—Porta-monedas y petacas.—Portaplumas de lujo y ordinarios.—Prensas para imprimir.—Id. para timbrar.—Rosarios engastados en plata.—Tintas de todas clases.—Tapicería.—Instrumentos de música.—Imitación de encajes.—Objetos de imprenta.—Tintores de todas clases.—Ornamentos de iglesia.

La empresa C. A. SAAVEDRA con establecimientos propios en Madrid y París, ochenta depósitos en las principales ciudades de España y numerosos corresponsales en toda Europa abraza desde 1845.

1.º Las ventas por mayor en Madrid, calle del Sordo, núm. 31; ved las mercancías que anuncia.

2.º Las comisiones de todas clases entre España y Europa ó América y vice-versa; en una palabra, las importaciones ó exportaciones.

3.º La inserción de anuncios extranjeros en España y de anuncios españoles en el extranjero.

4.º Las suscripciones extranjeras ó españolas.

5.º Los transportes de Madrid á cualquier punto de Europa ó vice-versa.

6.º El cobro de créditos españoles en el extranjero ó extranjeros en España.

7.º La elección de intérpretes y relaciones comerciales en Madrid, París, Londres, Francfort, etc., etc., y el pago en estas ú otras ciudades de las cantidades que se confien á nuestras oficinas.

8.º La toma y venta de privilegios españoles ó extranjeros.

9.º Las consignaciones en el extranjero de artículos españoles y en Madrid de artículos coloniales y extranjeros.

Agencia franco-española, París, 55, rue Taitbout, antes rue Richelieu, núm. 97.

Madrid, misma casa, calle del Sordo, 31, antes Exposición Extranjera, calle Mayor, número 10.

## RUDIMENTOS DE ARQUEOLOGIA

SAGRADA.

Por D. JOSÉ VILLAMIL Y CASTRO.

Un tomo con láminas, 16 rs.

### DESCRIPCION

## HISTORICO-ARTISTICO ARQUEOLOGICA

DE LA CATEDRAL DE SANTIAGO,

Por EL MISMO.

Un tomo con láminas, 8 rs.

Librerías de Cuesta, Lopez y Bailly Bailiere.

(N. 594—2 v.)

## LOS EJERCICIOS ESPIRITUALES

DE SAN IGNACIO,

arreglados para un retiro de ocho días,

por el R. P. Luis Bellico, de la Compañía de Jesús, y EL RETIRO DE TRES

DÍAS, del mismo autor, traducidos por un presbítero secular.

La obra que anunciamos ha sido impresa muchas veces en latín, y es conocida de gran número de eclesiásticos que, teniendo la saludable costumbre de hacer anualmente los ejercicios espirituales, la prefieren á tantos otros libros escritos sobre esta misma materia.

Consta de un tomo en octavo de 760 páginas, y se vende á 20 rs. en rústica y 24 en pasta.

(6 v. 2 c. sem.)

## NOVISIMA LEGISLACION

COMENTADA

sobre capellanías, beneficios y fundaciones eclesiásticas.

Obra concluida.

Se vende á 24 rs. ejemplar en la redacción

de la Gaceta del Clero, Magdalena 20.—Los pedidos por provincias se harán acompañando el importe en letra ó sellos en carta certificada.

### GACETA DEL CLERO,

REVISTA UNIVERSAL CATOLICA Y ANUARIO DEL PULPITO.

Se publica desde 1866.—Precios: un año en Madrid, 50 rs.; en provincias, 60 rs. Actualmente se publica una colección de panegíricos de los santos más populares en España.

Los pedidos á la redacción, Magdalena, 20.

HISTORIA DE LA ELOCUCION CRISTIANA

Por A. BRAVO Y TUDELA.

Dos tomos, 50 rs.

TRATADO DE LA PREDICACION,

DEL MISMO.

Un tomo, 20 rs.—Los pedidos, Magdalena, 20.

ANUARIO DEL PULPITO.

Colección de discursos sagrados para todos los meses del año, sobre temas poco comunes y propios para uso de los Párrocos, 102 trabajos oratorios. Un tomo, 50 reales, Magdalena, 20.

(591—1 v.)

### VIDA

DE

## SU SANTIDAD EL PAPA PIO IX.

Nueva biografía anecdótica y popular.

Precioso é interesante libro para todos los católicos.

Se vende á 4 rs. en Madrid en las principales librerías. (Núm. 579.—3 G.—4 p.)

Se necesita un socio capitalista

para establecer en Madrid ó fuera una casa

crianza de vinos. A la comisión á cargo de

Sierra, calle d'l Fomento, 36, principal,

Madrid. (595—1 v.)

## ANALES